

**DR. RODRIGO CORDERO ZÚÑIGA**

Escribir una biografía o mejor, semblanza sobre una persona viva, activa, estimada, es tarea difícil por temor de exagerar atributos o aumentar defectos. Transformarse en biógrafo circunstancial, debe apelarse a la bondad humana y a la caridad del presunto héroe.

Esta tarea se facilita al contar con abundantes datos, abundantes trabajos, abundantes estudios de un médico que siempre ha sobresalido entre el Cuerpo Médico Costarricense y distinguido por otros conglomerados extranjeros.

El Dr. Rodrigo Cordero Zúñiga nació en San José de Costa Rica en el mes de Noviembre de 1919. Cursó estudios secundarios en el Liceo de Costa Rica y al finalizarlos, se trasladó a la ciudad de México e ingresó a la Universidad Nacional de México, graduándose con honores en 1945

como Médico. Tuvo el privilegio de haber cursado sus estudios bajo las enseñanzas de grandes maestros mexicanos que hoy forman Cuadro de Honor en esa Escuela y orgullo de generaciones médicas, como Gonzalo Castañeda, Gea González, Ignacio Chavez, Raúl Fournier, Gustavo Baz, Bernardo Sepúlveda, Ismael Cosío Villegas.

Posteriormente regresa e ingresa a estudios específicos en Medicina Interna y Cardiología en el Instituto Nacional de Cardiología, bajo la dirección de los doctores Salvador Aceves y Demetrio Sodi, principalmente de Electrocardiografía y otras especialidades inherentes.

Ya en Costa Rica, funda las llamadas "Sesiones anatómicas y Clínicas en el Hospital San Juan de Dios". Formó parte del grupo analizador y formador de tesis o te-

mas oficiales desarrollados en Congresos Médicos Nacionales y extranjeros. Participa activamente en Congresos Médicos de Cardiología en Buenos Aires y Lima y en otros simposios nacionales y extranjeros, con ponencias personales.

Su carrera hospitalaria la efectuó en el Hospital San Juan de Dios: Médico Interno, Asistente, Jefe de Clínica, Jefe de Servicio, Jefe de Sección (Dpto) y Director. Desarrolló amplia y fructífera labor tanto docente como administrativa, direccional y ejemplar. Durante su Jefatura creó especialidades y sub-especialidades en Medicina Interna como Neumología, Neurología, Nefrología, Gastroenterología, Reumatología. Estableció en asociación, Unidades de Cuidado Respiratorio y Coronario.

Estableció en asociación, Unidades de Cuidado Respiratorio y Coronario.

El doctor Cordero en asocio de colegas fundó la Cátedra de Medicina Interna de la Facultad y fue reelecto repetidas veces Jefe de Cátedra durante 20 años hasta su retiro en 1980. Durante su profesorado fue activo maestro de clínica y estableció como motivo de discusión casos clínicos oscuros, interesantes, especiales. Le valió tantos merecimientos, para ascender en el escalafón universitario de Catedrático Asociado a Catedrático y a su retiro Profesor Emérito de la Universidad de Costa Rica.

Presidente del Colegio de Médicos Cirujanos en 1956, marcando intensa actividad e invitando a varios profesores extranjeros como el Dr. Armas Cruz de Chile quien fue profesor de destacados médicos nacionales, Ignacio Chávez de México de renombre mundial, Ismael Cosío Villegas gran clínico y profesor mexicano, Dr. Scheepens de la Universidad de Harvard oftalmólogo creador de técnicas para los desprendimientos retinianos. Presidente Honorario de Congresos Internacionales y Nacionales con temas específicos sobre Hipertensión Arterial, Diabetes, Reumatología, etc. Diploma de Distinción del XLV Congreso Médico Nacional por sus meritorios aportes al avance de la medicina costarricense y especialmente de la docencia médica en donde se ha distinguido en todas las ramas de medicina interna. Ese diploma ratificado por el Colegio de Médicos Cirujanos aparte de la Mención Honorífica en asocio de sus colaboradores y alumnos dice: “haber sido escogido su trabajo titulado Aspectos Cambiantes de la Patología Nacional como tema Inaugural del XLV Congreso Médico Nacional”.

El trabajo a que se refiere dicho Diploma conocido por el eminente científico mexicano Dr. Ruy Pérez Tamayo, investigador, patólogo, filósofo, lo situó como “verdadera epopeya de la Medicina Costarricense” porque objetivamente se analiza valiosísimo material del Dpto. de Patología del Hospital San Juan de Dios por cincuenta años y las diversas Tecnologías Médicas que enriquecieron la Medicina Nacional.

Lista de Diplomas, Distinciones, Premios del Dr. Cordero Zúñiga:

- Médico Cirujano de la Universidad de México.
- Médico Cirujano de la Universidad de Costa Rica.
- Médico-Practicante del Hospital General de México.
- Médico-Interno del Hospital San Juan de Dios.
- Socio Fundador de la Asociación Costarricense de Medicina Interna.
- Socio Fundador de la Asociación Costarricense de Cardiología.
- Especialista en Medicina Interna del Colegio de Médicos-Cirujanos.
- Socio fundador de la Sociedad Centroamericana de Cardiología.
- Socio fundador de la Sociedad Costarricense de Cardiología.
- Catedrático Asociado y Catedrático-Jefe, Profesor Emérito, Universidad de Costa Rica.
- Certificado de Asistencia y Participación a cursos de The American College of Physicians, del Instituto Nacional de Cardiología de México, del Congreso Mundial de Cardiología en Buenos Aires, del Congreso Latinoamericano de Lima, del Departamento de Estado de Estados Unidos en Curso Cooperativo en Medicina Interna.

El Servicio de Medicina Nuclear del Hospital San Juan de Dios le otorga justo y valioso Diploma en 1982 al considerarlo su Maestro y Guía. El Dr. Cordero tuvo significativa emoción y gratitud porque los Médicos Graduados en 1978 lo aclamaron como su Padrino y se adueñaron de su nombre como emblema, cuando su graduación.

Al terminar sus labores de Jefe de Sección de Medicina, el Consejo Técnico del Hospital San Juan de Dios lo distinguió en Sesión Solemne y le entregó significativa bandeja de plata con la siguiente leyenda: “Al Maestro y Distinguido colega Dr. Rodrigo Cordero Zúñiga, con el afecto y reconocimiento del Consejo Técnico del Hospital San Juan de Dios. Marzo de 1980”. En 1980, el Rector de la Universidad de Costa Rica y el Decano de la Escuela de Medicina, imponen su nombre al Auditorio Universitario del Hospital para estímulo, ejemplo y reconocimiento por su labor constante, de brillantez incesante.

El Dr. Orlando Quesada Vargas al dedicarle su libro de Emergencias Médicas diagnostica que el Dr. Cordero Zúñiga sufre y sufrirá eternamente el llamado “Síndrome del Internista” por el cual no abandonará nunca su asistencia hospitalaria, la enseñanza médica y ser consultante de privilegio para los demás médicos nacionales.

Hasta aquí ligera reseña sobre la prolífica vida de un médico que ahora forma parte de nuestra historia médica, que forma parte de aquellos grandes clínicos pasados, de médicos humanos, estudiosos, abiertos a toda corriente mé-

dica y universitaria y que a pesar de su retiro, o mejor por ello, ejemplariza la sencillez, la elocuencia y el atinado consejo o indicación. Pasamos a un ligero interrogatorio que se le hizo desde el internista hasta el filósofo u hombre cargado de conocimientos, tantos como de derroteros atinados o debatibles. Ya lo veremos.

Pregunta: Dr. Cordero, ¿qué entiende usted por Humanismo Médico?

Respuesta: Esta pregunta la considero obvia con ribetes de perogrullada, porque los médicos en su esencia, en su juramento están obligados a ser humanistas, porque tratarán con humanos, no con objetos ni animales.

Pregunta: Ventajas e inconvenientes entre la antigua medicina de principios o mediados de siglo presente y la actual medicina socializada.

Respuesta: Es bastante difícil encontrar diferencia nítida entre una u otra. La actual se practica con un solo patrón de tendencia comunal y con ambiciones de cubrir todo el ámbito nacional. El más importante obstáculo para esta medicina es que es práctica socializada en un país no socializado, de economía totalmente diferente. Ello produce desfase que acarrea perjuicio a personas necesitadas realmente, desacomodadas por otras económicamente más fuertes que intervienen en su senda.

Pregunta: ¿Cómo procede usted en casos tan habituales de neuróticos en su consulta diaria?

Respuesta: En casos de neuróticos tan frecuentes en la vida diaria, y más en los consultorios, sean hospitales o personales, reconociendo que es grave problema social y médico, ante todo procedo a examinarlo minuciosamente, porque en repetidas ocasiones esconden problemas graves, orgánicos con el antifaz de histeria, depresión mental, conjunto de traumas psicológicos. La razón más importante de ellos es el llamado “miedo a la muerte”.

Pregunta: ¿Cree usted en el antiguamente llamado “ojo clínico”?

Respuesta: Todo es cuestión de terminología. Ahora las respuestas las dan las computadoras. Se considera por estudios de informática que un internista clasificado alberga datos en masa neuronal que puede dar respuestas de inmediato, tan rápido como una computadora que se ha alimentado con datos por muchos años. Esta masa neuronal con su millón de datos correctos, tiene vías del sistema nervioso permeables para explotar con un diagnóstico precoz, el llamado “ojo clínico” que significa experiencia, memoria, y rapidez de pensar.

Pregunta: ¿En qué etapa se encuentra descubrimientos y curación del cáncer y nuevos métodos?

Respuesta: Las dificultades diagnósticas se aparejan con dificultades preventivas. A pesar de los nuevos y valiosos elementos que se han adquirido, todavía no se ha logrado dominación sobre esta enfermedad. Las facilidades aportadas

por nuevos aparatos, por nuevas drogas, por nuevas maneras de manejar la enfermedad, todavía falta un largo y espinoso camino que recorrer. Tratamientos con drogas cito-tóxicas, aplicación de reglas inmunológicas, mejoramiento en radioterapia con menos daño conllevado claramente, han mejorado conceptos y curaciones. Se espera llegar a definir que el cáncer no es una sola enfermedad, que los recursos terapéuticos deben avanzar más y por encima de todo la prevención, el diagnóstico precoz hará avanzar realmente la medicina.

Pregunta: ¿En cuál zona médica se ha obtenido mayor éxito terapéutico?

Respuesta: Principalmente en cardiología se ha descubierto o inventado nuevo y eficiente arsenal terapéutico. La especialidad ha llegado a una nueva era, como es reconocer alteraciones de la homeostasis y de la morfostasis. Además instrumentación clínica como la tomografía computarizada, el cateterismo cardiaco, la zoonografía, que idealmente puede decirse son prolongaciones de los órganos de los sentidos tan usados por los clínicos de hace varias décadas.

Pregunta: ¿Es valiosa la aplicación de enzimas como disolvente de coágulos en el torrente circulatorio?

Respuesta: Las enzimas aplicadas en cardiología tienen gran porvenir y actualmente en las grandes clínicas norteamericanas son casi rutinarias. En nuestro país se han aplicado en escasos y específicos casos porque su costo y su riesgo son muy altos.

Pregunta: ¿Es cierto que la inmunología provee de grandes esperanzas a la medicina actual?

Respuesta: La inmunología ha tenido grandes etapas en la medicina primero cuando Pasteur y Erlich fundaron su doctrina de extraordinaria valía. Posteriormente, investigadores Premios Nobel de la Ciencia se han especializado en su estudio y han enriquecido esta materia ampliamente. Se esperan nuevos descubrimientos para mejor conocimiento de enfermedades como la artritis, lupus, deficiencias inmunológicas congénitas y los fenómenos auto-inmunes.

Pregunta: ¿Cuáles enfermedades casi han desaparecido y cuáles se han hecho resistentes?

Respuesta: Todas las enfermedades infecciosas o las susceptibles a vacunación han mermado, casi desaparecido. Los adelantos de la higiene pública, vacunaciones masivas, preceptos preventivos han combatido enérgicamente estas enfermedades. Pero a la par tenemos otras nuevas enfermedades; la llamada “enfermedad de los legionarios”, el AIS y otras que se han fortalecido como la hipertensión arterial, la diabetes, el cáncer, la arterioesclerosis. En la juventud predominan los accidentes de toda clase y las drogas.

Pregunta: Una última pregunta, Dr. Cordero, usted que ha sido y sigue siendo profesor de la Universidad, ¿existe exceso de profesionales médicos y de haber, cómo, de qué manera encontraría su solución?

Respuesta: No creo que en Costa Rica haya exceso de médicos, sino una mala distribución, centralizada, que priva a zonas lejanas de ese beneficio de médicos especialistas necesarios como cardiólogos, oftalmólogos, traumatólogos, ortopédicos, intensiólogos, etc. Es indispensable la llamada "medicina continuada", que se institucionalice, es decir, que el médico servidor en Salubridad Pública debe considerar esta actividad como parte de su trabajo remunerado, aprovechar su experiencia y vocación docente. Con ello nunca habrá desocupación médica y se mantendría un índice elevado y eficiente del nivel médico y docente. Y como síntesis la íntima unión entre la Seguridad Social y la Universidad.

Así terminamos con esta casi "investigación privada" de este médico ejemplo de otros, profesor respetado, investigador acucioso, cardiólogo en donde caen las consultas más difíciles de la especialidad, y hombre honesto lleno de inquietudes espirituales, artísticas.

Atiende con excelente vino y excelente música cuando se arriba a su domicilio. Su conversación fluida cargada de fina ironía, casi "volteriana" al decir familiar, es autorizada en diversos temas por haberse zambullido en diversas inquietudes culturales que lo transforman en versátil y autorizado.

Su instrucción no se limita al estudio de la medicina y sus especialidades sino también, como inspiró Rosseau, es poseedor de ese trabajo diario y templanza, como verdades médicas lo primero abre el apetito y la segunda frena cualquier abuso. El ha nacido médico y así terminará. Esa ciencia la tiene metida en la sangre y no existe vacunación, medicamento, operación para extirparla.

A continuación su Bibliografía profusa y valiosa.

#### BIBLIOGRAFIA DEL DR. RODRIGO CORDERO ZUÑIGA EN ACTA MEDICA COSTARRICENSE. (DR. RODOLFO GUTIERREZ P.)

1. Medicina Anatómico Clínica. Sesión No. 336, Hospital San Juan de Dios. Año 1957, Vol. 1 - No. 1 - Pág. 63.
2. La Determinación de la Transaminasa Sérica, Nueva Prueba de Laboratorio para la ayuda de la Clínica. 1958, Vol. 1, No. 1, Pág. 113.
3. Medicina Anatómico clínica. Sesión 420. Hospital San Juan de Dios, 1959, Vol. 2, No. 1; pág. 121.
4. Estudio de grupo de Casos con Cardiopatía de Origen Oscuro. 1960, Vol. 2; No. 2; Pág. 99.
5. El mantenimiento de la función cardíaca mediante la perfusión coronaria con oxígeno gaseoso. 1962, Vol. 5, No. 3, pág. 161.

6. Hipertensión Maligna. Estudio Clínico Patológico de un grupo de casos. 1962, Vol. 5, No. 3, pág. 183.
7. Insuficiencia cardíaca de etiología no conocida, presentación de 33 casos. 1965. 8.3, pág. 193.
8. Importancia de la arterioesclerosis coronaria en cardiopatía. 1972, 15-3, pág. 189.
9. Amibiasis. 1958, 1-3, pág. 179.
10. Progreso Médico Científico. (Editorial). 1960, 24-1, 3.
11. Panorama Histórico de la Medicina Interna. 1981, 24-1, pág. 3.
12. Sesión Anatómico-clínica, No. 355, Caso No. 2. Hospital Central C.C.S.S. 1958, 1-2, pág. 138.
13. Hiponatremia. 1959, 2-2, pág. 97.
14. Significado de la Actividad Inflamatoria de la Fiebre Reumática. 1962, 5-2, pág. 137.

---

#### BIBLIOGRAFIA

Revista Médica de Costa Rica.

1. Cordero Z., Rodrigo y C. Urcuyo. Neumofibrosis Intersticial. Abril 1950. Tomo IX; pág. 81.
2. Cordero Zúñiga y Mario Miranda. Metaplasia Mieloide Agnógena. Set. 1952. Vol. 19, No. 22, pág. 180-185.
3. Osteoartropatía Hipertrofiante pneumónica. Dr. Rodrigo Cordero Zúñiga, Dr. Víctor Manuel Hernández. Rev. Méd. 1954. Pág. 10-13.
4. Miocardiopatías de origen oscuro. Dr. Jesús Israel, Sarkis, Oscar Ortiz O., Rodrigo Cordero Z. 1969. (421): 403-411.
5. Editorial Crónica Médica. Dr. Rodrigo Cordero Zúñiga.

**Dr. JORGE VEGA RODRIGUEZ**